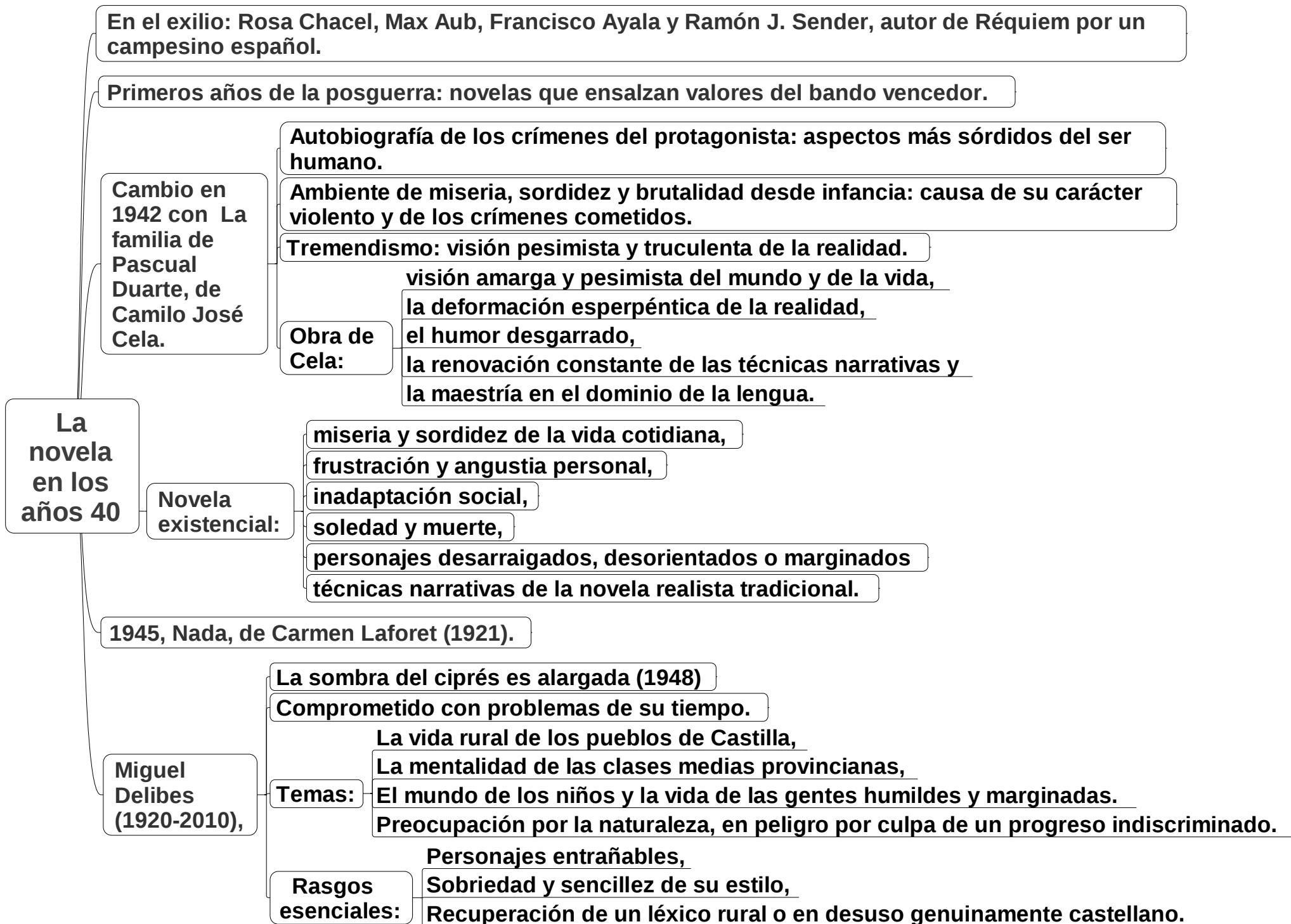




La novela de los años 50

Década de los 50:

- España supera el aislamiento internacional,
- desarrollo industrial y turístico,
- despertar crítico de intelectuales y novelistas.

El realismo social, características:

- Novela: testimonio del momento histórico e instrumento de denuncia social y política;
- Objetivismo;
- Disolución del argumento en una sucesión de anécdotas;
- Estructura sencilla y narración lineal: orden cronológico;
- Acción que transcurre en un corto espacio de tiempo;
- Importancia fundamental del diálogo como forma de expresar el interior de los personajes;
- Eliminación de la introspección y del análisis psicológico;
- Protagonista representativo de una clase o grupo social;
- Personaje colectivo;
- Lenguaje sencillo y claro, reflejo fiel del habla coloquial;
- Temas: sociedad de la época, con propósito implícito de denuncia de las injusticias sociales:
 - el mundo rural,
 - el mundo del trabajo y de las relaciones laborales,
 - la vida urbana, en especial de las clases bajas y medias, el mundo burgués, frívolo y provinciano.

La colmena de Cela (1952) : precursora de la novela social.

La acción, centrada en un café, transcurre durante tres días en el Madrid triste y desolado de la posguerra, y los más de trescientos personajes -protagonista colectivo- sirven para ofrecer una visión global de la vida cotidiana y de la sociedad española de los años cuarenta.

También representa esta tendencia El Jarama, de Rafael Sánchez Ferlosio.

Miguel Delibes, sin seguir el realismo social, escribió El camino (1950), Mi idolatrado hijo Sisí, Diario de un cazador, Las ratas, reflejo de la dura vida en un pueblo castellano.

Otros narradores son

- Juan Goytisolo, con Juegos de manos;
- Ignacio Aldecoa, con El fulgor y la sangre;
- Carmen Martín Gaité, con Entre visillos;
- Ana María Matute, Primera memoria...

Otros novelistas no adscritos al realismo social publican alguna de sus obras en estos años: Gonzalo Torrente Ballester, Alvaro Cunqueiro y José María Gironella.

La novela en la década de los 60

Agotamiento de la novela social.

Tiempo de silencio (1962) de Luís Martín Santos inicia una nueva etapa que se propone:

Renovación formal: experimentación con el lenguaje, complicadas soluciones estructurales, sin perder la capacidad crítica.

Abandono del enfoque social, vuelta a la imaginación, introspección en la conciencia de los narradores.

Vuelta al tema existencial: alienación del hombre y el absurdo que domina su vida.

Novelas complejas: precisan la participación activa y atenta del lector para la interpretación.

novelistas del siglo XX (W. Faulkner, F. Kafka, J. Joyce, M. Proust, etc.) renovadores del género,

Influencias:

la nueva novela hispanoamericana (sobre todo La ciudad y los perros (1962), de Vargas Llosa, y Cien años de soledad (1967), de García Márquez), poder creciente de las editoriales, que ayuda a una mayor difusión de las obras publicadas.

Características:

Personajes con problemas de identidad que buscan las razones de su angustia existencial;

Menor importancia del argumento (digresiones y opiniones rompen coherencia del discurso);

Mayor dificultad estructural: se eliminan los capítulos y se sustituyen por secuencias, normalmente sin numeración y separadas por un espacio en blanco;

Se narra desde la perspectiva de los distintos personajes (perspectivismo);

Técnica del contrapunto: visión fragmentada de los hechos a partir de historias que se cruzan (para narrar simultáneamente un número elevado de historias, se utiliza la técnica caleidoscópica);

Monólogos interiores: pensamiento de los personajes;

Ruptura lineal del tiempo (influencia del cine): saltos del pasado al futuro, el flashback (retroceso a un tiempo anterior), espacio indefinido;

Renovación del lenguaje literario.

Uso de neologismos, extranjerismos, cultismos y coloquialismos con absoluta libertad.

Se elimina la puntuación y la sintaxis se desorganiza, y se mezclan diversos niveles de lengua, lo que hace más difícil la lectura.

Luis Martín Santos (1924-1964), Tiempo de silencio (1962).

Juan Goytisolo (1931):

gran renovador de las técnicas narrativas,

visión crítica de España,

Señas de identidad (1966), Reivindicación del conde Don Julián (1970); Juan sin tierra (1975).

Juan Marsé (1933): denuncia social y procedimientos narrativos originales en Últimas tardes con Teresa (1966), La oscura historia de la prima Montse (1970) y Si te dicen que caí (1973);

Juan Benet (1927-1993), tendencia formalista. Volverás a Región (1967).

La novela en la década de los 60. Principales autores y obras.

Contribuyeron a la renovación experimental:

M. Delibes

Cinco horas con Mario (1966)

Extenso monólogo interior

Pensamientos de Carmen durante el velatorio del cadáver de su marido, Mario.

Ambos representan a las dos Españas, la tradicional y la progresista.

Otras novelas de este período: Parábola del naufragio (1969), Las guerras de nuestros antepasados (1975) y El disputado voto del señor Cayo (1978). Más reciente, Los santos inocentes (1981);

San Camilo 1936 (1969), largo e ininterrumpido monólogo interior en el Madrid de comienzos de la guerra;

Oficio de tinieblas 5, 1.194 fragmentos sin argumento ni protagonista propiamente dichos.

Otras novelas: Mazurca para dos muertos (1983) y Cristo versus Arizona (1988);

C. J. Cela:

G. Torrente Ballester (1910-1999): La saga/fuga de J.B. (1972).